

LA MIRADA INGRÁVIDA

Ultimas experiencias creativas del guipuzcoano José Zugasti
Javier Urquijo

DESARROLLO DE LA FORMA

Galería Vanguardia. Hasta el 7 de mayo 2003

Anillos encadenados al impulso del viento. Sutiles volutas, espirales de un jónico esencial y actual y libertario. Singulares arquitecturas ingravidas que a José Zugasti le vienen formulando desde tiempo atrás conjunciones geométricas que, poco a poco desde la insinuación naturalista de carácter expresionista, van llegando al final del discurso hasta abrazar un minimalismo mezclado –como buen vasco- con el constructivismo esencialista, donde las dos formas básicas de la arquitectura –recta y curva- han convivido serenamente hasta recientemente.

Ahora mismo, aquella perfecta fusión se ha terminado. Ha cambiado el concepto de representación. En ese <<desarrollo de la forma>> que anuncia el propio artista, queda desechado el volumen rectangular para dar paso en solitario al círculo y su evolución cinética en el espacio, aunque siempre anclado al plano, afincado a la tierra. Magnífico presente, sorprendente evolución que abre un nuevo camino/argumento descrito con el lenguaje espacial que propone la línea curva en revolución, en solitario.

Su dedicación a la escultura espacial-arquitectónica hace de la obra de Zugasti lugar donde se pretende no solamente la manifestación de determinados objetos sino lugar una dinamización de relaciones espaciales mediante construcciones de varilla helicoidal, que se comporta como lo hace el dibujo cinético básico: con un ritmo ingravido, transformación cosecuente de la concepción plástica en marcaciones funcionales del espacio.

Volumen y espacio en evolución, o el desarrollo de la forma, como el propio autor denomina a la genial reflexión. El elemento básico como decíamos de Zugasti es la simple varilla metálica –alambre enrollado- , semejando una insinuación caligráfica, una forma de insinuar/dibujar lo impalpable, la ingravido, lo sutil, en el espacio. Esto le nace de ese procedimiento elíptico de dibujo, usado por algunos artistas -Dalí entre ellos- para configurar sobre todo las anatomías animales. Paralelamente, el guipuzcoano expone esta vez una serie de sublimes bocetos y dibujos, que marcan o aclaran el proceso. La obra de Zugasti cada vez se muestra más técnico-geométrico. Su actuación se centra fundamentalmente en conseguir la modulación estética de espacios huecos, más que en la insinuación de seres u objetos, como antaño.

Las actuales estructuras lineales consiguen la tensión y fuerza normal del cuerpo hueco, cuya lectura es incomparable; o sea, donde no procede la reflexión sino que es básicamente creación/invencción de nuevas formas. La definición real de cada ejercicio se da de la suma del espacio exterior, espacio interior en revolución, cuerpo insinuado y el vano. En esta última muestra se reduce al uso del cilindro, y la esfera como derivación de este en revolución, eliminada la presencia del cubo.

La estructura espacial lograda de esta forma constituye con su efecto de irritación dinámica la revelación de la geometría espacial en un juego de nuevas formas armónicas con los volúmenes creados. Magnífica propuesta.